

toda la Italia, aguardando la marcha de la revolucion sin apresurarla, promoviendo constituciones en las provincias emancipadas, creando una marina en el Adriático y engrandeciendo su situacion respecto del Austria. Habian sido aprobados en Paris y en Viena los preliminares de Leoben, y cangeándose las ratificaciones entre Bonaparte y el marques de Gallo, esperándose de dia en dia la apertura de las conferencias para la paz definitiva. Bonaparte desde Milan, sin ser mas que un simple general de la república, ejercia mas influjo que todos los potentados de Europa; y los muchos correos que llegaban y salian sin cesar anunciaban que aquel era el centro de los destinos del mundo. Los Italianos entusiastas esperaban horas enteras para tener el gusto de ver salir al general del palacio de Servelloni y una multitud de damas jóvenes y hermosas rodeaban á Madama Bonaparte formando una brillante corte. Allí principiaba aquella extraordinaria existencia, que deslumbró y dominó despues al mundo.

NOTAS DEL TRADUCTOR

PERTENECIENTES AL CAPITULO SESTO.

PAGINA 454.

1 El cardenal Busca nació en Milan el 51 de agosto 1751 y estuvo de nuncio en Bruselas ántes de las turbulencias revolucionarias de los Países Bajos. Pio VI le creó cardenal y gobernador de Roma, donde introdujo la pena de los palos para castigar los delitos de poca monta, como se hacia en Alemania, y estos palos se aplicaban en un cadalso ambulante, cosa que disgustó mucho al pueblo. Se decia de él que era demasiado aficionado al vino y otros excesos, cosa que no nos parece probable porque era muy amigo del ministro español Azara, y este no gustaba de gentes desarregladas hasta ese grado. Lo cierto es que este embajador y la proteccion de una princesa le hicieron nombrar secretario de estado despues del armisticio de Bolonia; mas el que realmente despachaba los negocios era el fiscal Barberi, que fue todo poderoso durante su ministerio hasta que le hizo exonerar Bonaparte en la ocasion que dice el texto. Cedió su puesto al cardenal Doria y no volvió á oirse hablar de él hasta que murió de repente en la noche del 12 de agosto 1805.

PAGINA 455.

2 El general cisalpino Lahoz, que mandaba las tropas lombardas abrazó la causa de la revolucion y fue empleado en el ejército de Italia desde el principio de las conquistas de los Franceses. En 1797 y 98 hizo algunas tentativas por agrandar su república á costa del Piamonte, y tuvo empeño en que el directorio frances no se mezclase en el gobierno interior de ellas, pero no pudo

conseguir uno ni otro. Entonces publicó en Paris una carta en que denunciaba al mismo directorio como cómplice de la junta de *innovadores*, y el directorio en cambio publicó unas notas en que aparecía ser un agente de los estrangeros, y le mandó salir de Paris. Resentido de aquella injuria, se echó en el partido de la independencia, y al frente de muchos emigrados ayudó á los Austriacos contra los Franceses en cuantas ocasiones se le presentaron. Mandaba una de las divisiones que formaron el sitio de Ancona en 1799 y le hirieron gravemente en una salida que hizo la guarnicion francesa, de cuyas resultas murió pocos dias despues. Dijose en los papeles franceses que se habia encontrado su sello con las armas del emperador de Alemania y su nombre, con un letrero que decia : *Mueran los Franceses.*

PAGINA 458.

5 Luis Galeppi, prelado romano y arzobispo de Nisidi, firmó el tratado de Tolentino y despues le enviaron de nuncio á Portugal, de cuyas resultas fue creado cardenal y murió á muy poco tiempo.

PAGINA 458.

4 El marques de Masimi fue quien firmó este tratado de Tolentino, como plenipotenciario del papa, y quien despues tuvo comision de S. S. para negociar la restitution de Ancona, que no pudo conseguir de manera alguna. Despues pasó de embajador á Paris cerca del directorio, quien le puso guardias de vista cuando ocurrió el asesinato del general Duphot y no se le puso en libertad hasta dos meses despues.

PAGINA 458.

5 El duque de Braschi-Onesti sobrino del papa Pio VI era muy aborrecido del pueblo de Roma que incendió

su palacio en el mes de febrero 1795. Cuando entraron los Franceses en aquella ciudad en 1798 le secuestraron todos sus bienes y habiéndose refugiado á Toscana, le dió orden el gran duque de salir de sus estados, y ninguno de los embajadores estrangeros que estaban en Florencia quiso darle pasaporte para sus respectivos paises.

PAGINA 446.

6 El baron de Kerpen, general austriaco habia estado empleado en 1794 en el ejército del principe de Cobourg, donde se distinguió en muchas ocasiones. En febrero de 1797 le elevaron al grado de teniente feld-marsiscal y se le empleó en Italia donde sirvió en el Tirol. En recompensa de su celo y valor le dió el emperador en propiedad el regimiento de Pelegrini con el cual le hicieron los Franceses prisionero en Ulma en 1805.

PAGINA 447.

7 Luis Baraguey de Hiliers nació en Paris en 1764 de familia noble y entró á servir desde muy jóven, pues cuando principió la revolucion ya era oficial del regimiento de la Alsacia. Se declaró partidario suyo y cuando estalló la guerra fue sucesivamente edecan de los generales Crillon y Labourdonaye. Luego le dió Montesquiou el mando de una legion que se formó al pie de los Alpes, pero Custine le llamó muy pronto para primer edecan suyo y le proporcionó rápidos ascensos. Estaba ya de general de brigada, gefe del estado mayor general del ejército del Rhin y propuesto para ministro de guerra cuando le arrestaron y condugeron á Paris juntamente con su general en noviembre de 1793. Compareció el dia 10 de julio 1794 ante el tribunal revolucionario, que le absolvió pero volviéndole á la prision donde estuvo hasta la jornada del 9 de thermidor. Habiéndole reintegrado en su grado le emplearon en el ejército del interior que mandaba Menou, pero ambos se desgraciaron en la ocurrencia del

15 de vendimiario. Entonces pasó al ejército de Italia y hallándose de comandante de armas en Lodi puso la villa en estado de sitio por que los habitantes no quisieron formar una guardia nacional: mandó tapiar todos los campanarios y les echó una proclama fulminante. El 28 de diciembre 1796 se apoderó de Bergamo al frente de 1500 hombres y luego estuvo mandando en la Lombardia. En el mes de marzo de 97 le hicieron general de division con cuyo grado fue á la expedicion de Egipto. Habiéndole destacado desde Malta el general en jefe, fué cogido en las aguas de Sicilia á bordo de la fragata *Sensible* y conducido á Inglaterra el 28 de junio 1798. Volvió de allí con sus dos edecanes en el mes de agosto inmediato, pero habiéndole formado causa por no haber defendido bien el buque que montaba, cesó de ser empleado por entonces. En 1799 pasó al ejército del Rhin en calidad de jefe de estado mayor general y despues del 18 de brumario se le nombró inspector general de infanteria y mas adelanter senador, gran oficial de la legion de honor y coronel general de dragones. Por último pasó con el emperador á las grandes guerras de Alemania y murió en Sajonia el año de 1811.

PAGINA 447.

8 El baron de Laudon, sobrino y heredero del famoso Laudon que hizo la guerra de siete años contra Federico el grande, sirvió con el grado de coronel contra los Franceses en 1795 en el sitio de Maguncia, y luego que le hicieron general mayor pasó al ejército de Italia durante las campañas de 1796 y 97. Este fue el que mientras Bonaparte iba persiguiendo al archiduque Carlos, procuró reforzarse con las milicias del Tirol y se apoderó de Trento, Roveredo, Torbola, Riva, Verona etc. y estaba en disposición, unido con los Venezianos de poner en grandes apuros al ejército frances que habia quedado en Italia. Pero la tregua firmada por el archiduque contuvo sus progresos. Entonces le dió el em-

perador la cruz de María Teresa en recompensa de su celo y luego continuó sirviendo en las grandes guerras del imperio sin que sepamos cuando ni donde murió.

PAGINA 452.

9 El general de artilleria Lespinasse se habia distinguido ya mucho en los Pirineos orientales en 1795 y 94 y lo mismo hizo despues en las campañas de Italia bajo las órdenes de Bonaparte. En 1799 le hicieron miembro del senado conservador y en 1804 se le dió la cruz de gran oficial de la legion de honor y con ella la senatoreria de Pau. Publicó el año de 1800 un *Ensayo sobre la organizacion de la artilleria*, que es muy apreciado.

PAGINA 455.

10 El general de division Duguá estaba de jefe de estado mayor del ejército del general Dugommier en el sitio de Tolon en 1795, y le siguió al ejército de los Pirineos, donde se distinguió mucho. En 1796 pasó al Vendée bajo las órdenes del general Hoche que le colmó de elogios. Despues le emplearon en Italia mandando la caballeria en el paso del Tagliamento y ocupó el puerto de Trieste. Cuando se firmó la paz de Campo Formio volvió á Francia y le dieron el mando de la 14.^a division militar. Fue á Egipto con Bonaparte y en la batalla de las Pirámides mandó la division de reserva que flanqueó el campo atrincherado de los Turcos y decidió la derrota de los Mamelucos. Durante la desgraciada campaña de Siria estuvo mandando en el Cairo y apaciguó varias insurrecciones de los habitantes. Estando allí en marzo de 1798 le eligió el departamento de Calvados para el cuerpo legislativo y habiendo vuelto á Francia le hicieron prefecto de aquel departamento, hasta que le nombraron para ir á Santo Domingo con el general Leclerc en calidad de jefe de estado mayor. Sirvió de mucho en las primeras operaciones, pero ha-

biéndole herido dos veces en la cresta del Pierrot murió el día 9 de octubre 1802 del contagio.

PAGINA 477.

11 El baron de Kaim general aleman, era hijo de un panadero de Brisgaw y habia estado sirviendo en Francia en tiempo de la monarquía. Hizo la guerra de siete años en el regimiento de la Marck y despues se pasó al servicio de Austria, donde sirvió como coronel durante las campañas de 1792 y 93 en los Países Bajos y al año siguiente le nombraron general mayor. En 1796 le emplearon en el ejército del Rhin y se distinguió haciendo prodigios de valor en la batalla de Wutzburgo. Despues pasó á Italia, donde volvió á hacerse notar en las campañas de 1799 y 800. Cuando Souwarow fue á dar la batalla del Trebbia contra Macdonald, encargó á Kaim el sitio de la ciudadela de Turin y le escribió un billete en que le decia: «Mi querido general, salgo para Placencia á batir á Macdonald; tome Vmd. pronto á Turin para que yo no cante el *Te Deum* antes que Vmd.» En efecto Souwarow venció el 19 y él tomó la ciudadela el 20 de junio. Ultimamente le enviaron con su division á reforzar el ejército de Bellegarde y le mataron en la batalla de Wagram.

PAGINA 477.

12 El conde de Mercantin, general austriaco, estuvo empleado como general mayor en 1793 y 94 en el ejército de Tréveris bajo las órdenes de Blanckestein y se vió precisado á evacuar una tras de otra todas las posiciones que ocupaba entre el Sarra y el Mosella. En 1796 le elevaron al grado de teniente general y le destinaron á Maguncia, desde donde pasó despues á servir en el ejército de Latour. La envidia que así él como otros oficiales tenían al general en jefe, contribuyó en gran manera á las frecuentes derrotas de aquel ejército. Des-

pues pasó á Italia donde sirvió con distincion y le mataron el día 30 de marzo 1799 en la batalla de Verona, donde combatia al frente de la primera columna.

PAGINA 480.

13 El baron Francisco Thugut, uno de los hombres de estado mas célebres del siglo XVIII, nació en Lintz el año de 1739 de un pobre marinero de aquella ciudad, que hizo los mayores esfuerzos para darle un poco de educacion y consiguió colocarle como discípulo en la academia oriental nuevamente fundada en Viena. Aquella circunstancia decidió la carrera del jóven Thugut, pues habiendo hecho rápidos progresos en el estudio de las lenguas de Oriente, le agregaron en 1754 á la embajada de Constantinopla y tres años despues, intérprete del internuncio austriaco. Habiendo tenido que tomar parte en varias negociaciones importantes, que desempeñó bien, se le dió sucesivamente el título de residente y el de internuncio. Este empleo tenia en 1770 cuando la guerra suscitada entre los rusos y los turcos puso al gabinete de Viena en una situacion delicada y enviaron á Thugut al congreso de Forkchany en 1772, donde desempeñó varias comisiones tan á satisfaccion de María Teresa, que en recompensa le dió el título de baron y poco tiempo despues la cruz de comendador de San Estevan. En 1777 hizo por orden de aquella princesa varios viages á Nápoles y Paris con comision para sus dos hijas las reinas de Francia y Nápoles, que ninguna de ellas dejaban de tomar parte en los negocios diplomáticos. Tambien pasó á negociar con Federico II rey de Prusia en 1778 de orden de la emperatriz; pero sin el consentimiento de su hijo José y así ademas de no terminarse nada favorable á la paz, le ocasionó el disgusto del emperador Leopoldo. Sin embargo, este le envió de ministro á Varsovia en 1780 y cuando ocho años despues se suscitó la guerra contra los Turcos, le dió la administracion general de la Moldavia y de la Valaquia que ocupa-

ban los ejércitos austro-rusos. Allí permaneció hasta la paz en 1790. Su mas vivo deseo era pasar á Paris á gozar de la mucha riqueza que ya habia adquirido y de una fuerte pension que le habia señalado aquel gobierno por varias negociaciones dirigidas en favor suyo en Constantinopla. En efecto le solicitó por adjunto el conde de Mercy que estaba de embajador imperial y despues de haber recibido instrucciones bien necesarias en el estado en que ya se hallaba la Francia con su revolucion, vino á Paris, y el primer encargo que tuvo fue el de conferenciar con Mirabeau para ganarle en favor de la corte. Era su ánimo fijarse para siempre en aquella capital, pero ballándose muy viejo y achacoso el ministro de estado Kaunitz y habiendo muerto Leopoldo, le llamaron á Viena para subsecretario de aquel. Desde entonces puede considerársele como verdadero director de la política de aquel gabinete, pues aunque no tenia otro título que el de director general de la cancilleria, bajo la presidencia del príncipe de Kaunitz, apenas murió este en junio de 1794 cuando le sucedió en el empleo de primer ministro. Mucho empeño tenia sin duda en alejar el contagio revolucionario, pero tampoco dejaba de tener proyectos de engrandecimiento, que tal vez contribuyeron mas que nada á las desgracias que sufrió aquella potencia. Su plan de abandonar los Países Bajos para concentrar todas sus fuerzas en el Rhin en 1794 inquietó mucho á la Inglaterra y la Holanda, y como no podia continuar la guerra en una ni en otra parte sin subsidios, firmó el 4 de mayo 1795 el tratado por el cual se obligaba la Inglaterra á hacer los gastos de una nueva campaña y el Austria á aprontar 200 mil hombres. No era ciertamente gran cosa para unas fronteras tan extensas y bien se necesitaba mucha fe para creer en la salvacion de la monarquía en circunstancias tan difíciles. Algunas ligeras ventajas conseguidas á fines de 1795 por Clerfayt y Wurmser mantuvieron por algún tiempo el crédito del sistema de Thugut, pero los desastres de la campaña siguiente en Alemania y sobre todo en Ita-

lia, dieron un golpe mortal á su reputacion de habilidad. Uno de los artículos secretos del tratado de Leoben fue que se exonerase á Thugut porque se le consideraba como el principal causante de la prolongacion de la guerra. Se le quitó en efecto el ministerio y esta misma desgracia le dió cierta popularidad, y aun le recomendaba á los ojos de la corte el ódio que se le suponía contra la revolucion francesa. La prueba de ello es que cuando se formó la segunda coalicion á principios de 1799 le volvió el emperador Francisco II el ministerio de negocios estrangeros. Otros nuevos reveses fueron la consecuencia de su sistema y fue indispensable volverle á quitar, no á petición del enemigo victorioso sino de los mismos aliados del Austria, no sin gran resistencia del emperador, y eso despues de haber aceptado la vergonzosa paz de Luneville. A fines de 1805 se casó con la hija de un señor belga y tres años despues volvió á Viena, donde se creyó que volvería á ocupar el ministerio, pero se contentaron con darle la direccion de un ramo de la diplomacia hasta fines de 1808. Entonces renunció de veras á los negocios públicos y se retiró á sus posesiones de Hungría, que le habia regalado el emperador, para dedicarse enteramente al estudio de la literatura oriental. Pasaba los inviernos en Presburgo y en Viena, donde murió en 1818 de edad de 85 años.

PAGINA 480.

14 El marques de Gallo, embajador de Nápoles en Viena, tuvo parte en todas las negociaciones delicadas que ocurrieron durante la revolucion francesa. En 1795 le nombraron ministro en lugar de Acton, pero no lo quiso aceptar, y de resultas le enviaron á las conferencias que precedieron al tratado de Campo-Formio, en que fué uno de los firmantes. En aquella ocasion se le confirió el toison de oro y luego durante los años de 98, 99 y 800 estuvo siempre al frente de un partido de oposicion contra el sistema del favorito Acton, que tantos

peligros ocasionó á la monarquía napolitana. Cuando le nombraron virey de Sicilia se le dió orden de que en todo se sujetase á las órdenes de aquel ministro. A fines de 1802 fué nombrado embajador del rey de las dos Sicilias cerca de la república italiana y despues pasó á Paris con la misma calidad. Asistió á la consagracion del emperador Napoleon en Milan en 1805, y firmó el tratado para la evacuacion de Nápoles por las tropas francesas, cuyo tratado se quebrantó apenas habia sido firmado. Cuando entraron los Rusos y los Ingleses en territorio napolitano hizo renuncia de su embajada y se quedó á vivir en Paris hasta la restauracion.

PAGINA 496.

15 Eduardo Serviez y no Servier, nació en San Gervasio el 27 de febrero 1755 y entró á servir en 1772, siendo ya teniente coronel cuando principió la revolucion. Ascendió sucesivamente hasta general de brigada, y cuando Bonaparte se encargó del consulado le nombró prefecto del departamento de los Bajos Pirineos y despues miembro del cuerpo legislativo. Murió en Paris el 19 de octubre de 1804. Era nieto de aquel Serviez que escribió la *Historia de la vida y de las intrigas secretas de las mugeres de los doce Cesares*; y el mismo publicó varias obras, entre ellas: *Una carta contra el sistema aleman que se queria introducir en el ejército frances*; *Alocucion á los soldados franceses; demostrándoles la utilidad de la disciplina*; *Memorias sobre los hospilates*, y la *Estadística del departamento de los Bajos Pirineos*.

PAGINA 502.

16 José Chabran, general frances, nació en Cavailhon, cerca de Aviñon, el 22 de marzo 1763 y pasó sucesivamente por todos los grados desde el de capitán del 5.º batallon de las Bocas del Ródano, que era el 4 de agosto 1792 hasta el de general de division á que fue pro-

movido el 24 de junio 1799. Hizo todas las campañas de la revolucion bajo las órdenes de los generales Biron, Kellermann, Bonaparte y Massena. En Roveredo se le hizo general de brigada en el mismo campo de batalla y se distinguió en Lodi, en la Corona, en Rivoli y sobre todo en la reconquista de Verona, que es cuando le menciona el texto. Acompañó á Bonaparte en el famoso paso de los Alpes y se apoderó del fuerte de Bard formando una poderosa diversion durante la batalla de Marengo. Cuando se firmó la paz se le nombró comandante del Piamonte y se condujo con suma ilustracion y pureza y por último no desmintió nunca su ilustre carrera hasta que fue á perecer entre los hielos de Rusia.

PAGINA 415.

17 Haller era un banquero de Paris, hijo del poeta suizo de este nombre, proveedor general del ejército frances en Italia. Habiéndole acusado despues que cayó la Montaña, de que habia dilapidado, juntamente con Robespierre el menor, los fondos de aquel ejército, se vió precisado á huir á Génova en agosto de 1794 en el momento mismo en que iban á prenderle de orden del gobierno. Encontró luego medio de justificarse y le nombraron en noviembre de 1797 tesorero general del ejército de Italia, ministro de hacienda de la república cisalpina, y en noviembre de 1799 director general del tesoro frances. Despues del 18 de brumario se le suscitaron varios disgustos sobre su administracion y renunció á los empleos públicos despues de publicar un memorial justificativo, que no leyó nadie, como sucede con otros muchos.

PAGINA 415.

18 Adriano Quirini, noble veneziano, fue nombrado en el mes de abril 1795 ministro residente cerca del gobierno frances. El 30 de julio de aquel año fue admitido á presencia de la convencion donde pronunció un dis-

curso y recibió el abrazo fraternal del presidente y proclamado embajador de la república de Venecia. Cuando esta fue invadida por los Franceses se escapó de Paris; pero le cogieron y encerraron en el castillo de Milan, de donde se escapó en 1798 y no se ha vuelto á saber de él.

PAGINA 517.

19 Edma José Villetard principió su carrera en la revolucion entrando de voluntario el año de 1791 y al siguiente le enviaron de secretario de embajada á Génova y se encontraba allí cuando los Ingleses sacrificaron la tripulacion de la fragata *Modesta*, sobre lo cual publicó un manifiesto que se insertó en los diarios. Cuando los Franceses penetraron en Italia se le nombró sucesivamente administrador en el Piamonte, comisionado en Loreto, adjunto á la comision de las artes en Roma y últimamente encargado de negocios en Venecia. Véase en el texto como se condujo para la espulsion de los Esclavosnes é introduccion de las tropas francesas en la ciudad. Mucho intervino su mediacion para la renuncia del antiguo gobierno y la instalacion de los nuevos administradores. Despues del 30 de prerial (junio de 1799) le nombraron secretario general del departamento del Sena, pero lo renunció muy pronto. Luego que ocurrió la revolucion del 18 de brumario, no quiso ocuparse mas que de literatura y publicó en Italia dos tragedias, que fueron *El Phocion*, y *los Pazzi*: despues dió á luz una coleccion de poesias ligeras á imitacion de Thompson y de Casti y es autor de un himno republicano sobre la libertad de Roma, á imitacion del que es tan conocido en Francia con el nombre del *Cántico de marcha*.

PAGINA 525.

20 El contra-almirante Brueys habia sido teniente de la real marina ántes de la revolucion y fue el que mandó la escuadra que llevó á Bonaparte á Egipto habiendo sa-

lido de Tolon en junio de 1797. Por haberse detenido en aquellas costas mas de lo necesario dió tiempo á que llegase Nelson, que le atacó furiosamente cerca de Aboukir, y mostró la gran superioridad de su genio respecto del almirante frances; mas este manifestó por lo menos mucho valor y pereció en medio de la accion habiéndose volado el navio que montaba. (v. Nelson).

PAGINA 524.

21 Felix Morando, no Morandi, era un boticario de Génova á cuya tienda concurrían los principales revolucionarios y tenían sus conciliábulos. Andando el tiempo, el cuerpo legislativo Liguriano espidió un decreto por el cual se consagraba la casa de Morando por haber sido cuna de la libertad liguriana. Hoy en dia está convertida en cárcel.

FIN DEL TOMO DÉCIMO.